

VIERNES 12 DE NOVIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Amor de Dios núm. 2, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

A continuación insertamos el comunicado que el Sr. Molinero nos ha dirigido, en contestación al artículo que en nuestro número de antes de ayer consagramos al examen de la cuestión del ferrocarril de Málaga. Partidarios celosos de la discusión amplia sobre todos los asuntos de interés público, nos es indiferente que tenga o no derecho a utilizar nuestras columnas la persona que se halle en disidencia con las opiniones que manifestamos. Por consiguiente, sin necesidad de que el Sr. Molinero apela a la ausencia de su compañero y amigo el Sr. Salamanca, ni a lo que tiene la galantería de llamar nuestra equidad, hubiéramos insertado su escrito.

Una consideración, sin embargo, nos permitiremos, y es, que ya que el Sr. Molinero se ha tomado la molestia, que le agradecemos, de darnos algunos consejos sobre el método periodístico, no llevará a mal que nosotros a nuestra vez le hagamos presente que habría hecho mejor en contener los ímpetus de su amistad y compañerismo hasta que el regreso del Sr. Salamanca le hubiera proporcionado la ocasión de someter a su examen el escrito que nos ha dirigido y publicamos. Decimos esto porque estamos seguros de que el talento, práctica y sagacidad del Sr. Salamanca no hubieran dejado pasar ciertas reflexiones que son *contraproducentes*, y que mas bien perjudican que favorecen la causa cuya defensa toma oficialmente a su cargo. La defensa hecha por el Sr. Molinero de la exposición del Sr. Salamanca, nos recuerda involuntariamente la que este señor hizo del Sr. Reynoso con motivo de la adquisición, a nombre del Estado, del ferrocarril de Aranjuez.

Algunas de las razones alegadas en el comunicado en defensa de las diferentes concesiones de ferrocarriles otorgadas al Sr. Salamanca, son sumamente graves, no por su peso ni pertinencia al asunto a que se aplican, sino porque revelan la anarquía de todo género que reina en las ideas de este país. ¿Qué importan los esfuerzos aislados de un individuo para llevar a cabo empresas de cierto género, si que haya hecho o perdido su fortuna al intentarlas, cuando se trata de anatematizar precedentes fatales, funestas corruptelas, y el establecimiento de un derecho consuetudinario desastroso en el importantísimo ramo de la contratación de los servicios públicos? ¿Pues qué, la generosidad y el desprendimiento de un particular, su temeridad o su arrojo, por laudables que sean, han de pagarse con censurables privilegios y con el sacrificio de las leyes establecidas? ¿Pues qué, hasta tal punto se quiere llevar el absurdo y triste principio del individualismo, que a su usurpada magestad quiere imolarse la legítima, la inviolable, la sacrosanta magestad del derecho? Si el Sr. Salamanca ha comprometido bizarramente en difíciles empresas su fortuna, recibirá por ello las simpatías de sus conciudadanos, será acreedor a que la generosidad pública le resarza las pérdidas sufridas, a que el Parlamento le vote una indemnización nacional, y hasta la erección de una estatua; pero pretender que también la figura impasible de la ley se incline a su paso para hacerle también su acatamiento, esto es lo que no podremos convenir jamás, aunque sea corriendo el grave riesgo de rechazar las teorías jurídicas que sin duda alguna debe profesar el Sr. Molinero.

En cuanto a los errores que nos atribuye, nuestra contestación será tan breve como concluyente. Sobre las concesiones y subastas de ferrocarriles, y especialmente sobre la de Almansa, así como sobre la compra por el Estado del trozo de Aranjuez, hemos consignado largamente nuestra opinión con argumentos y razones que nadie hasta ahora ha rebatido, y que nos han merecido la aprobación y el estímulo de personas entendidas y desapasionadas. En los artículos a que nos referimos puede el señor Molinero dispensarnos el honor, si gusta, de leer los fundamentos sobre que descansan nuestros juicios. Los derechos lastimados por la concesión *subasta* del ferrocarril del Norte, son los que el Sr. D. Victoriano de la Cuesta había adquirido para la construcción de dos ramales desde Alar a Valladolid y Burgos respectivamente. La complicación que de aquí se ha originado ha producido reclamaciones cuya justicia se ha demostrado en un luminoso comunicado que apareció en las columnas de El Diario Español, reclamaciones que es muy posible decida a su tiempo por la vía contencioso-administrativa el Consejo Real.

Para probar que hemos cometido un error, asegurando que la línea del Norte había sido concedida *sin subasta*, alega el Sr. Molinero que el Sr. Salamanca ha pedido con posterioridad que salga a remate. En primer lugar, nosotros ignorábamos esta circunstancia; en segundo, lo que su intervención demostraría, es que el Sr. Salamanca, hastiado ya de la multitud de privilegios que se le han otorgado, rechaza y se niega a saborear alguno de ellos; y últimamente, nosotros no hemos dicho que el Sr. Salamanca haya o no solicitado la *subasta*, sino que el decreto de concesión le ha eximido de esta incómoda traba. Hagamos ver que el real decreto por el cual se concede la línea del Norte, contiene entre sus diferentes disposiciones una que prevenga la licitación pública, y entonces confesaremos fran-

camente nuestra equivocación o nuestro error; pero mientras tanto el error, y error imperdonable en una persona como el Sr. Molinero, está en confundir lastimosamente las especies, y en invertir de un modo que no esperábamos el orden cronológico de las vicisitudes del negocio que nos ocupa.

Respecto al amor de la localidad, que, prescindiendo también de sus intereses, y perjudicándolos acaso, según dice el comunicante, impulsa al señor Salamanca a querer una participación activa en la empresa del ferrocarril de Málaga; respecto a los depósitos que tiene realizados por las diferentes empresas de que es adjudicatario o concesionario; respecto a ese ejército de ingenieros que están, por cuenta del Sr. Salamanca, consagrados al estudio facultativo de las líneas; respecto de si los señores Larios han hecho o no su depósito, y respecto de otra porción de detalles y pormenores de que se sirve hacernos sabedores el Sr. Molinero, *¿qué ad nos?* le replicaremos. En efecto; ¿qué nos importan a nosotros, ni qué nos va ni nos viene en la manera con que los especuladores dirijan sus negocios y arreglen la economía interior de sus empresas? Si el Sr. Salamanca ha hecho ciertos depósitos, será porque así le habrá convenido; si no ha retirado otros, será porque no habrá podido, debido a qué ridículo verificarlo. Si los Sres. Larios no han llenado todavía esa formalidad indispensable, que se les obligue a ello por quien corresponda; y en una palabra, si la cuestión de ferrocarriles, a fuerza de errores, desaciertos, torpezas, privilegios, exigencias, imprevisiones, etc., etc., etc., se ha convertido en un laberinto sin salida, ó en una especie de campo de Agramante, *el que la envredó que la des- envreda*, según la expresión favorita y proverbial de un antecesor del apreciable Sr. Reynoso, actual ministro de Fomento.

Para concluir. Nosotros lo mismo tenemos con el Sr. Larios que con el Sr. Salamanca, y con estos dos señores que con el Sr. Molinero. Allí donde veamos, según nuestro leal saber y entender, perjudicados los intereses materiales del Estado, y desconocido el respeto que las leyes se merecen, levantaremos la severidad de nuestra censura al punto mas alto de la escala que nos sea permitido; y cuando una fuerza mayor nos obligue a romper nuestra pluma, nos quedará siempre la satisfacción (que no cambiáramos por la empresa general de todos los ferrocarriles del mundo, hechos y por hacer) de no habernos desviado una sola línea del camino que nos trazan la conciencia y el honor a la vez.

Né aquí el comunicado:

Señor director y redactores de El Diario Español.

«Muy señores míos: En el primer artículo de fondo de su apreciable periódico de 10 del corriente, número 139, al hablar de ferrocarriles, padece Vds. varios errores que es preciso rectificar.

Califican Vds. de irrisorias las condiciones de concesión del ferrocarril de Almansa, y aun mas, las del de Málaga, a pesar de hallar analogía entre ambas.

Aseguran Vds. nacieron (como consecuencia de aquellas) las reclamaciones de los Sres. Clavé y Girón en la primera, y la del Sr. Salamanca en la última.

Claman Vds. en pró de derechos adquiridos, que dicen Vds. lastimados por la concesión de la línea del Norte.

Primer error. Ninguna analogía ni semejanza existe entre la concesión de Almansa y la de Málaga.

Cuando la subasta de la de Almansa tuvo lugar, el Sr. Salamanca había trabajado en aquella línea, sin liquidar con el gobierno, sin haber este justipreciado los trabajos, ni reconocido los siglos.

Si cualquiera otro hubiera quedado dueño en la subasta, ¿cuál hubiera podido ser la suerte del señor Salamanca?

Una serie de peticiones y cuestiones.

No faltaba quien así lo anunciase de antemano.

Y ya que de las reclamaciones de los Sres. Clavé y Girón hablan Vds., justo fuera hubiesen Vds. añadido que estos señores asistieron a la subasta, que no fueron los únicos, y que en ella obtuvo el gobierno una bonificación de treinta millones.

Hubo diferentes casas españolas y extranjeras que pujaron, entre ellas la de los Sres. Clavé y Girón; luego no fué ni ilusoria la subasta, ni imposible luchar en el negocio, ni tan irrisorias sus condiciones, pues no solo se aceptaron, sino que además varias las mejoraron en favor del gobierno.

En la concesión de Málaga los Sres. Larios tienen el derecho de tanteo y veinticuatro horas para reflexionar sobre ello.

El abono de 10 por 100 de administración.

La devolución del importe relativo de la fianza, en proporción del de las obras que se vayan ejecutando.

Fianza que, sea dicho de paso, aun no han prestado los Sres. Larios.

Ochenta por ciento, ó quizá mas del importe de las obras de Almansa, tiene concluido el Sr. Salamanca, y sin embargo su fianza permanece intacta en poder del gobierno.

¿Paremos a la concesión de la línea del Norte. El Sr. Salamanca tiene pedida al gobierno la subasta pública para esta línea.

Desear tenga lugar antes de comenzar trabajo alguno en ella.

Este es el segundo error.

En cuanto a derechos lastimados, ¿saben Vds., señores, que la concesión del repetido camino del Norte data de 1847? Tercer error.

Insisto en lo que antes he indicado; en rogar a Vds. que ya que de concesiones de ferrocarriles escriben, se dignen hacerlo así de lo adverso como de lo favorable.

De todo, sin omitir nada.

Bueno será, pues, decir que el Sr. Salamanca, antes de empezar la línea de Almansa, con bastante anticipación entregó la fianza.

Que lo mismo ha hecho para la del Norte.

Que en ambas, y en la de Málaga, tuvo antes de comenzarlas, ha tenido después y tiene en el día a

sus expensas, ingenieros que han practicado cuantos trabajos son necesarios para la ejecución de tales líneas.

Que es el primero que a costa de su bienestar ha llevado a cabo un ferrocarril en España.

¿Qué les parece a Vds., señores, que hubiese logrado en los países extranjeros civilizados, un hombre que luchando con tantos inconvenientes, venciendo tantos obstáculos, perdiendo su fortuna, hubiese el primero dado cima a una mejora útil, costosa, civilizadora?

En esta tierra, por de pronto, ser el blanco de la crítica descañada, y por consecuencia injusta.

Como asunto completamente ajeno a la cuestión económica-política de ferrocarriles, permitámonos Vds. les diga, que el Sr. Salamanca mira la del de Málaga de una manera especial.

Nada le importa ganar o perder en esta obra. Nicido en Málaga, diputado a Cortes por aquella población, le importa, si, por cariño a su provincia, tomar parte activa y directa en la ejecución de su ferrocarril.

Por eso, viendo que las promesas hechas de que así sería no se cumplen, ha acudido al gobierno de S. M. con la exposición que Vds. mencionan.

No cedera en este empeño ante nada.

Estas aclaraciones patentizan sobradamente que no existe la inconsecuencia ni el interés que Vds. suponen en el Sr. Salamanca, al tratar de ferrocarriles.

Interesado y compañero del Sr. Salamanca en estos trabajos, no estrañarían Vds. que en su ausencia me haya tomado la libertad de dirigir a Vds. estas observaciones, que ruego a Vds. y espero de su equidad, inserten en el primer número próximo de su periódico.

B. L. M. de Vds. y es con la debida consideración suyo S. S.

Madrid 10 de noviembre de 1852.

G. LOPEZ DE MOLINERO.

Por la vía de Trieste se han recibido en París noticias de Constantinopla del 23 de octubre. La situación con respecto al empréstito seguía siendo la misma. El gobierno continuaba haciendo los mayores esfuerzos para reunir dinero y enviarlo a Europa, ya en reembolso de la primera emisión del empréstito, ya para hacer honor a los contratos del Banco. Se decía que desde el 16 de octubre, día en que había anunciado oficialmente la resolución de rechazar el empréstito, había llegado a reunir una suma de cerca de 45 millones de francos.

Leemos en la España:

«Tenemos entendido que el Sr. D. José Castillo y Ayensa ha sido nombrado ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de S. M. cerca de la Santa Sede, en reemplazo y por fallecimiento del señor conde de Colomby.

Paréceme que se ha creado una nueva dirección que tendrá a su cargo los estados mayores de plazas. Esta dirección correrá unida a la del estado mayor del ejército, y será desempeñada por el señor general Sanz. Se dice que para la plaza de secretario de la nueva dirección ha sido nombrado el señor brigadier Boigues.

De la Nación de ayer tomamos lo siguiente:

«Hemos oído hablar de un nuevo arreglo en la secretaría de Estado y del proyecto de establecer direcciones, cuyo sistema se cree mas conveniente para clasificar la carrera diplomática y la consular, estableciéndose por la nueva organización ciertas condiciones indispensables para cada una de ellas.

También nos han asegurado que el Sr. Riquelme, subsecretario de Estado, pasará a Dresde con motivo de la venida del representante del rey de Sajonia, aunque otros creen que será nombrado ministro en Washington.

También será nombrado un nuevo representante en la corte de Parma.

Paréceme que el Sr. Bertran de Lis está resuelto a dar colocación a algunos de los beneméritos diplomáticos que hoy están cesantes y que gravan el presupuesto de Estado.

El 20 del actual saldrá de la Coruña el vapor de guerra D. Antonio de Ulloa, conduciendo la correspondencia para las islas Canarias y las Antillas, que partirá de esta corte el 16 del mismo.

Puerto-Rico.

El Diario de la Marina publica noticias de Puerto-Rico, según las cuales han ocurrido en aquella isla inundaciones que han causado estragos. El Boletín del 13 de setiembre dice sobre el particular:

«Muchos males han causado las inundaciones del día 5; pero generalmente hablando, no serán de tanta gravedad como los que hubiera producido una tormenta, puesto que muchos puntos importantes de la isla no han experimentado el menor daño. Creemos, pues, que se debe lamentar ese suceso por los muchos a quienes ha alcanzado mas directamente el golpe de la desgracia; pero no hay motivo para creer haya sido una calamidad general de terribles consecuencias para la isla, como las que suelen acarrear esas devastadoras tormentas que solo dejan tras sí lágrimas y miserias.»

Isla de Cuba.

Del Diario de Cuba tomamos las siguientes noticias, que se publican con la debida autorización:

«De la Crónica de Nueva York del 20 de octubre tomamos lo siguiente:

«En la mañana del domingo último entró en este puerto el hermoso vapor Black Warrior, procedente de Movia y la Habana. Las fechas que de aquella capital hemos recibido por el referido vapor, alcanzan al 12 del presente mes.

Las cartas que hemos recibido, las no pocas que nos han comunicado varios amigos residentes en esta ciudad, y hasta algunos correspondientes de la prensa anglo-americana, no dejan la menor duda de que en toda la isla reinaba una tranquilidad completa. Carecen, pues, de fundamento y de verdad todos los cuentos mas ó menos grotescos que propagaban ayer algunos papeles y ciertos individuos que parecen tener particular interés en que se crea a Cuba en un estado de conflagración.

Con motivo del cumpleaños de S. M. la Reina doña Isabel II, hubo corte en el palacio de Gobierno, y por la tarde, el capitán general pasó revista en el pascio de Tacón a los cuerpos de todas armas que guarnecen la plaza. Dice con este motivo un correspondiente anglo-americano, que la referida fuerza no pasaba de

3000 a 3500 hombres, que es la flor y nata del ejército de la isla de Cuba, y la única que se podría oponer a un enemigo, aunque es de advertir que una parte de ella fué batida por los piratas en las Pozas. El resto del ejército de Cuba no es bueno ni para matar hormigas. Ello dirá.

Ha visto la luz pública en la Habana un folleto bajo el título de *¿Qué es la anarquía?* debido a la pluma de D. Antonio Ponce de Florente, natural de Trinidad. La prensa de aquella capital habla de este trabajo con mucho elogio. A nosotros nos gusta poco la defensa de cuestiones nulas *per se*. Es dárles una entidad que no tienen.

Por edicto expedido por D. Francisco Javier Mendoza, uno de los fiscales del tribunal de la comisión militar ejecutiva y permanente de la isla de Cuba, se cita y emplaza en el término de nueve días, para que se presente, el primero en el castillo de San Carlos de la Cabanía y los demás en la real cárcel, a D. Porfirio Valiente, «denunciado, D. Antonio Franck de Alfaro, D. Francisco Julio Collazo, D. Manuel Rodríguez, D. Francisco Bellido de Luna, D. Joaquín y D. José María de Ortega, acusados de delito de infidencia.

Por otro edicto de D. Juan de Larrazabal, fiscal también de la comisión militar, se cita y emplaza en el término de tres días a D. Carlos Colins, vecino que era de Matanzas; a D. José Varona, de Puerto-Príncipe, y a D. Juan Antonio María Betancour, de la Habana, acusados de haber tomado parte en las publicaciones de *La Voz del Pueblo*.

La Crónica del 19 publica además las siguientes noticias acerca de la ocurrencia con el vapor *Crescent City*:

«Ha entrado en la mañana de hoy en este puerto el vapor *Crescent City*, con cuatro días y diez y ocho horas de navegación desde la Habana. Desde ayer se esperaba este barco por todas las clases de gente inquieta en esta ciudad con una especie de calentura, excitada por los rumores que a propósito se circulaban. El capitán Rynders, el primero siempre en este género de escenas, después de un meeting democrático de simpatizantes, y habiendo oído que el *Crescent City* había entrado en el puerto, se había dirigido ya al muelle del vapor al frente de una gran procesion. Al llegar al muelle la comitiva reconoció su engaño, y privados los asistentes del espectáculo que se habían prometido, quisieron pasar el rato invitando a Mr. Rynders a que les diese pruebas de su elocuencia. Dijo Mr. Rynders muchas cosas, de las cuales fueron el que Mr. Porter se había conducido bizarramente defendiendo a su bandera contra el insulto español, y que «la presente administración era débil, imbecil y cobarde hasta el punto de no vengar el insulto, el pueblo tendría que cumplir este deber.» Escusado es decir que también ayer se decretaron meetings de indignación, en los cuales se ha de hacer lo de costumbre.

Llegó por fin el *Crescent City*, como queda dicho, y aunque hace pocos momentos que se ha puesto en comunicación con la tierra, ya los periódicos de la ciudad publicaron en suplemento los pormenores de la llegada y la estancia del vapor en la Habana, en la forma que vamos a extraer, persuadidos de que la relación ha sido hecha por el mismo capitán Porter.

El *Crescent City* entró en el puerto de la Habana al romper el día, y el capitán Porter supo que no había sido visto, y que por eso se le había dejado entrar. Al salir el sol, se llegó al costado el capitán del puerto, y habiendo sabido que se hallaba a bordo Mr. Smith, dijo al capitán Porter que no se le echara fuera del puerto, pero que no se le permitiera comunicarse con la ciudad. Mr. Porter manifestó el deseo de presentar a su consúl una protesta, a lo cual respondió urbanamente el capitán del puerto que pediría nuevas instrucciones al capitán general, declarando al mismo tiempo que el barco podía permanecer el tiempo que quisiese, pues no había derecho para otra cosa, pero que de ningún modo se comunicaría con la tierra. El vapor fué vigilado por varios botes ó lanchas con agentes de policía a bordo, los cuales daban señales de padeecer bastante, espuestos a un sol abrasador, y como que manifestaban deseos de que el barco se hiciese pronto a la mar para relevarlos de tan penoso estado; pero el capitán Porter mandó pintar el barco y hacer otras faenas que indicaban la intención de quedarse por lo menos una semana. Por fin se retiraron los botes de la policía, y el vapor fué custodiado por dos esquifes de la marina de guerra.

Volví por último al costado del vapor el capitán de puerto, y entró por fin a Mr. Porter de que no le era permitido presentar su protesta al consúl americano; a lo cual le replicó Mr. Porter que para qué servía un consúl si los barcos americanos que se hallaban en alguna dificultad no podían comunicarse con él; y que en todas las naciones civilizadas, un consúl era reconocido como el representante de su país. El capitán de puerto no quiso entrar en discusión, alegando que no hacían mas que cumplir órdenes superiores. Manó por fin Mr. Porter preparar la salida, y el vapor empezaba ya a moverse, cuando Mr. Morales, de la casa de Drake y compañía y agente de la compañía del *Crescent City*, se acercó al vapor acompañado de tres oficiales. Mr. Morales creía que podría deshacerse la dificultad si Mr. Smith negaba por escrito al capitán general las acusaciones que se le hacían. Mas el capitán Porter no quiso que ningún empleado de a bordo se presentase a las autoridades, pretestando que ya había hecho dos manifestaciones negativas que no se le habían admitido; y «creyó que era impropio de la dignidad de la compañía, el dar mas explicaciones.» También rehusó el capitán Porter el tener comunicación ó correspondencia sobre el asunto, no siendo por medio del consúl de los Estados Unidos.

Se le preguntó entonces qué clase de documento era el que quería presentar al consúl, y si contenía la negativa de los cargos que se hacía a Mr. Smith. «Se hizo saber, dice la relación, que era una protesta, y que se refería a las dos negativas anteriores hechas por Mr. Porter; pero que, sin embargo, estaba escrita en términos claros. El objeto era evidentemente conseguir una disculpa ó un reconocimiento de ofensa por parte de Mr. Smith, que les facilitase arreglar un negocio que se hacía algo pesado. Sin embargo, no les ayudó en esto el *Crescent City*, y después de alguna discusión entre los oficiales españoles, ofrecieron estos ir a tierra para ver si podían presentar la protesta al consúl; pero dijeron que no podían hacerlo sin saber antes si el documento tenía ó no algo ofensivo contra el gobierno español.»

Mr. Porter no accedió, y después de algun tiempo, el consúl interino Mr. Moreland se acercó al costado del barco acompañado del capitán del puerto, D. Guillermo Chacon. No se permitió al consúl que entrase en el barco ni enviase por él su correspondencia, y habiéndole entregado Mr. Porter su protesta, se hizo el barco a la mar, «insusmito y no vendido.» Al pasar el *Crescent City* por el castillo del Morro, dis-

paró un cañonazo en honor de la bandera que ondeaba orgullosa en el palo del trinquete, y parecía desahogar a la audaz fortaleza del despotismo.

VIERNES 12 DE NOVIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de El Diario Español.—En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.—En la Habana, casa de los Sres. Charlin y Fernandez, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. Tres meses. 60 rs.
Seis idem. 120
Estranjero. Tres meses. 72
Seis idem. 144
LITAMAR. Un mes. 30

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 8. Después de la noticias que publicamos ayer, recibidas por la vía telegráfica, nada notable ofrecen hoy los periódicos de aquella capital.

En el *Monitor* del 7 se lee la nota siguiente: «En las localidades en que la baja del impuesto sobre la sal ha sido mas popular, se trata de hacer creer que va a restablecerse el impuesto tal como se hallaba antes de la reducción. El gobierno no piensa modificarlo de ninguna manera, y desmiente este rumor de la manera mas absoluta.»

El 6 entregó el conde de Platen Hallermund al príncipe presidente los despachos del rey de Hannover que lo acreditaban en calidad de ministro residente en París.

El 8 debía salir Abd-el-Kader de París para Amboise.

En la Bolsa se hablaba seriamente de la creación de un Banco de fondos públicos; pero se exageraba como siempre la importancia de esta nueva creación.

A continuación insertamos el discurso que el presidente del Senado pronunció en la apertura de este alto cuerpo:

«Señores senadores: El presidente de la república nos ha convocado para deliberar sobre ese movimiento de un entusiasmo, de un arranque tan grandioso, que empuja a los pueblos al restablecimiento del imperio.

El imperio para el pueblo francés es el recuerdo de una gloria inmortal.

Es la seguridad de conservar intactas las conquistas fundamentales de la revolución de 89.

Es el orden en el interior y la dignidad en el exterior.

Es la garantía de todos los intereses.

Es la protección y el desarrollo de los grandes descubrimientos de nuestro tiempo, aplicados a las obras públicas y a la industria.

Es, por último, un escudo contra la vuelta de los antiguos sistemas y las tentativas de los hombres de desorden.

El voto de los cuerpos electivos, uniéndose por todas partes a las aclamaciones populares, llama a la dinastía napoleónica, porque el advenimiento de esta dinastía es para la Francia la prenda de un porvenir estable y próspero.

Porque poniendo un término a nuestras disensiones civiles, debe abrir una era de reconciliación. Después del gran acto que vais a proponer, la Francia comprende que no hay mas descalabros incompletos ni adhesiones provisionales.

Todo hombre leal que acepta una parte en el gobierno se compromete a él y debe romper para siempre con sus enemigos.

Lo que el pueblo francés hizo en 1804, lo vuelve a ratificar en 1852, manifestando así cuán constante es en su gratitud, y cuán recto en sus juicios.

¿Cómo no reconocer el dedo de la Providencia, que en los días de prueba no ha cesado de velar por nuestro país, en ese fenómeno de acontecimientos casi idénticos reproducidos a cincuenta años de distancia?

El instinto popular que aclamó a Napoleón I se manifiesta de nuevo hoy aclamando a Napoleón III, el príncipe que hace cuatro años gobierna a la Francia con tanta sabiduría y habilidad.

A nosotros toca, señores, dar a la voluntad nacional una consagración regular y formal en un senado consulto que establezca las bases del imperio.

¡Es una tarea grande y noble! Vosotros la realizáis con esa independencia que no consulta sino la felicidad y la gloria de nuestro país.

En cuanto a mí, señores senadores, obediendo a escrúpulos personales que vuestras conciencias han presentado ya, desearo de aparecer hasta las apariencias de una participación que no tendría a la vista exclusivamente los grandes intereses del Estado, dejaré a otro el honor de dirigir la discusión.»

BELGICA.

Segun anuncia un periódico de Bruselas, el gobierno iba a presentar a las cámaras un proyecto de ley sobre imprenta en una de las próximas sesiones.

Este proyecto, segun se dice, tiene por objeto desvanecer todas las dudas que puedan existir sobre mantener en vigor la ley de 1816, y ponerla en armonía con las instituciones nuevas del país.

En la sesión del 4 presentó el ministro de Hacienda un proyecto de ley reduciendo el derecho de tránsito sobre algunas mercancías.

ALEMANIA.

Las noticias de las elecciones de Prusia confirman plenamente lo que hemos dicho los días anteriores. A la fecha de las últimas correspondencias, la tercera parte de las elecciones estaban hechas en toda la monarquía, y a pesar de los nombres nuevos, la mayoría ministerial era incontestable.

Las grandes ciudades han elegido, sin embargo, en general, candidatos liberales, pudiéndose citar entre ellos al Sr. Milde, antiguo ministro, Sr. Camphausen, el presidente Wenzel, elegido tres veces, etc.; pero los distritos del campo han votado casi en masa los candidatos de la derecha. El señor Mantuffel, presidente del Consejo, ha sido nombrado en dos distritos; los ministros de Cultos y de Hacienda han sido elegidos también. Es un hecho que debe citarse, el que en la provincia de Posen han perdido la elección los diputados polacos.

Segun anuncia una correspondencia, el gran duque heredero de Rusia no iría ya a Berlín.

El 4 de este mes tuvieron lugar en el castillo de Postdam, y a presencia del rey, los esposales del príncipe Federico de Hesse con la princesa Ana, hija del príncipe Carlos de Prusia.

El gabinete austriaco acaba de dirigir una memoria sobre la cuestión aduanera a todos los gobiernos de Alemania.

Segun anuncia una correspondencia particular, había corrido el rumor de que el Austria, la Prusia y la Rusia habían hecho algunas reclamaciones al gabinete belga con motivo del lenguaje que usaban algunos periódicos. El gabinete de Berlín, asegura la misma correspondencia, no ha hecho representación alguna con este motivo a la Bélgica.

Parece que una compañía inglesa ha hecho proposiciones bastante ventajosas para comprar la escuadra alemana.

INGLATERRA.

La sesión del 6 de la cámara de los comunes, se invirtió toda en recibir los juramentos de sus honorables miembros.

El 10 debían quedar terminados todos los preparativos para la recepción y espocision de los restos del difunto duque de Wellington en el hospital de Chelsea. El mismo día debía trasladarse el cuerpo sin pompa en un carro tirado por cuatro caballos desde el castillo de Walmer a la estación de Deu-vres, y de aquí a Londres por un tren especial, acompañado de una guardia de honor. A su llegada sería conducido por una escolta de caballería a Chelsea, donde permanecerá hasta la noche del 17.

Todos los preparativos hasta la llegada a Chelsea se ejecutaron sin pompa, y están dispuestas las cosas de manera que el tren especial que conduzca el cadáver, llegue de noche a la estación de Londres. En la tarde del 11, los veteranos de Chelsea podrán ver por última vez los restos del que tantas veces los llevó a la victoria; los representantes de la prensa podrán también asistir a esta ceremonia. El viernes 12 debía empezar la espocision oficial; pero este día se limitaba la admisión a los que tenían billetes del lord chambelán. El sábado, lunes, martes y miércoles, sería admitido el público sin billetes. En la noche del miércoles 17 de este mes será escoltado el cuerpo por un destacamento de caballería, y trasladado a la sala de audiencia de los *Horse-guards*, donde pasará la noche. Al día siguiente, a las siete de la mañana, empezará la ceremonia; el cortejo se formará en Saint-James Park, desde donde se dirigirá a San Pablo.

Hé aquí el artículo que sobre la situación de la Europa publica el *Times* de Londres:

«Contemplamos con grande interés, pero, debemos confesarlo, con un temor creciente, la suerte de esos pequeños Estados constitucionales del continente de Europa que han conservado hasta ahora instituciones representativas y las apariencias de libertad. Pues aunque esas instituciones han preservado y promovido su bienestar, su tranquilidad y su independencia, es imposible negar que esos Estados han perdido el apoyo exterior en que descansaban para mantenerse fuertes y respetados; que el viento de la opinión pública se ha vuelto contra todas las libertades nacionales, hasta en países donde hace pocos años parecía respirarse el aliento de la vida social; y que esos apostatas de la antigua y buena causa son ahora sus peores enemigos.

Cuando se restableció la paz de Europa en 1815, la primera petición de las naciones reunidas, la primera promesa de los respectivos soberanos, fue el gobierno representativo. La monarquía francesa fue restaurada bajo ese aspecto solemne, y la mera infracción de una de sus condiciones fue castigada 15 años después con el desmoronamiento y destierro de la estirpe legítima de reyes. Prometiéronse constituciones a la Alemania, y el emperador Alejandro concedió una al reino de Polonia. Italia y España se unieron con mal recompensada energía a la obra, y aunque sus esfuerzos fueron sofocados por la santa alianza, la revolución de julio de 1830 fue seguida del establecimiento de una alianza práctica entre Inglaterra, Francia, España, Portugal y Bélgica sobre la base de la monarquía constitucional; y en 1847, poco antes de aquel calamitoso acontecimiento que ha hecho retroceder los progresos políticos en nuestra época por algunos 50 años, había motivos para esperar que aquellas instituciones se hicieran extensivas con éxito a Prusia, Dinamarca y varios Estados de Italia.

Muchas veces hemos pensado que al sostener el ministro británico de aquella época con tanta energía esa causa, aun en países donde parecía contraria al genio de sus habitantes, corría tras de una ilusión y daba una base falsa a nuestras alianzas y a nuestra política. Entonces existía en los Estados más poderosos y civilizados del mundo un sistema en armonía con nuestras ideas y nuestros intereses, y la extensión gradual de esos principios a otros países parecía ser el grande objeto de sus esperanzas y de su ambición. Pero el peso y la influencia de la Francia, unidos a los de Inglaterra, eran necesarios para mantener el equilibrio contra las potencias abolutistas; y cuando el sacudimiento de febrero de 1848 anuló la política constitucional moderada de Luis Felipe y de sus consejeros, las locuras y los excesos de la anarquía fueron solo el preludio de ese sistema de restricción que nos vemos ahora condenados a presenciar.

Aquel golpe suicida destruyó el sistema que había dado 35 años de paz y de libertad progresiva a la Europa, y como digno a su tiempo, el 24 de febrero mereció ser señalado como el día más negro en el calendario de esta centuria, porque destruyó en una noche los progresos de un siglo. Casi todos los Estados constitucionales de Europa cayeron en un paroxismo de escatocia que solo podía terminar en la postración de la sujeción, y antes de haber transcurrido cinco años, la Europa yace bajo el peso abrumador de esas tendencias. Este país se halla por necesidad apartado de las naciones en que trabajó por establecer instituciones más liberales, y su propia libertad ha llegado a ser para ellos un motivo de desconfianza y de temor.

El mundo es como el ginete embriagado de Martín Lutero, que cuando se le sostiene por un lado de la silla se cae por el otro, y el lastimoso pánico producido por algunos abusos de la libertad ha convertido en la apatía a todas las naciones que antes clamaban por aquella en tribus de esclavos voluntarios.

Solo en dos o tres Estados pequeños, pero importantes del continente de Europa, hay todavía gobiernos constitucionales a quienes ayudar, Bélgica y el Piamonte. Pero se acerca la época en que la experiencia demostrará la sabiduría de aquella política del gabinete británico en 1831, que asintió cordialmente a la disolución del reino de los Países-Bajos y se unió con Francia para reconocer y robustecer la independencia de Bélgica bajo el gobierno de un rey constitucional. Fue el tratado de los veinte y cuatro artículos una obra permanente, o fue un paso intermedio para otra transición de muy dudoso carácter? El tiempo lo demostrará; pero entretanto aquella obra subsiste y exige la enérgica cooperación de la Europa para su defensa.

El mismo partido ultramontano que en Bélgica tuvo fuerza en 1830 para efectuar la revolución y separar aquel país de la Holanda, está trabajando ahora con igual ardor para agregarlo a la Francia, y aunque ahora se apoye en un poder reaccionario, está empleando el flexible mecanismo de un Estado libre y constitucional para apresurar a estinción de sus libertades y la absorción de su existencia nacional.

La diplomacia de Francia y las intrigas del ultramontanismo están conspirando en Bélgica y el Piamonte con diferentes motivos, pero con el mismo resultado. El gobierno de Francia mira con aversión, y no sin mezcla de resentimiento y de temor, las cámaras libres, las leyes de elección y la libertad de imprenta de Bélgica y el Piamonte. El ultramontanismo en ambos países es el antagonista del poder civil. Los intereses comunes de aquellas influencias extrañas entorpecen en cada país la marcha del gobierno constitucional, emplear las elecciones con el solo objeto de hacer imposible la formación de un ministerio estable, y destruir la confianza del pueblo y de la corona en las instituciones que aquellos tratan de subvertir.

Esos enojamientos se han aumentado materialmente con las duras demandas de los ministros franceses en Bruselas y Turin, pues los agentes de Luis Napoleón no son ahora grandes amigos de la libertad en general, ni de la impunidad en ninguna parte de Europa, y bajo esa especie de pretexto ha sido disuelto el gabinete de Mr. Rogier en Bélgica, y el del señor Azeglio en el Piamonte. Ni para aquí el mal; pues co-

mo aquellos gabinetes han sido derrotados, no por un partido organizado, preparado para encargarse del gobierno, sino principalmente por las dificultades estériles que amenazan a sus respectivos países, es muy difícil llenar sus vacantes con hombres a propósito.

En Bélgica, después de cerca de tres meses de incertidumbre y de negociaciones dudosas, ha llegado al fin Mr. de Broekere a encargarse del ministerio con una lista de colegas algo oscuros, de suerte que el ascende de los partidos liberales se halla restablecido por ahora en su persona. En el Piamonte han sido renunciadas las carteras sucesivamente por los Sres. Cavour, Balbo y La Bormida, y es todavía incierto el resultado del último cambio. (Ha triunfado después el partido liberal.) En honor de esos pequeños Estados debe recordarse que, aunque no faltan en ellos hombres hábiles para dirigir los negocios públicos, ninguno se ha encontrado con disposiciones a infringir la Constitución, o a proponer leyes que no están en consonancia con su espíritu.

Pero al paso que esa independencia de carácter excita nuestro interés y nuestra admiración, no somos insensibles a los peligros que la aguaran. Las peticiones hechas a esos gobiernos para que restrinjan las libertades de sus súbditos, a excitación y por interés de potencias extranjeras, son solo el preludio de formas más directas de intervención y de intimidación, porque desde que los franceses se han transformado a sí mismos en un Estado casi absoluto, el último paso en su carrera será reducir a los otros a su misma condición. Por los intereses territoriales de esas naciones, y por sus derechos constitucionales, es por lo que esperamos ver preservada su independencia. Hay pocas simpatías en los gobiernos continentales hacia sus instituciones representativas o su libertad de imprenta; pero hay un interés para la defensa del Meuse y del Alto Pó.

Permitir que los gobiernos de Bélgica y del Piamonte queden debilitados con esta crisis, es poner en manos de la Francia las provincias que codicia con mas ardor; y sea su forma de gobierno la que quiera, cada ataque a su independencia es una amenaza contra las fragiles barreras con que se halla protegida todavía la paz de Europa.»

GRECIA.

Los periódicos de Atenas hablan de un terrible huracán que se ha sufrido en aquel país, el cual ha causado desastres considerables.

Varias correspondencias particulares dan los siguientes pormenores sobre las desgracias ocasionadas por este huracán:

«Todos los buques pequeños surtos en el Pireo se han estrellado contra la muralla del muelle. El *Petrel*, a pesar de todas las precauciones que han podido tomarse, se soltó y fué a fracasar en la arena. Sin embargo, gracias a las prudentes disposiciones del capitán de este buque y a la prontitud con que lo secundó la tripulación, en medio de torrentes de lluvia que cegaban a los trabajadores, han podido evitarse muchas averías de consideración.

Todos los buques de guerra anclados en el puerto se han soltado igualmente y han sufrido daños de consideración. Solo la fragata *Pandora* es la que se ha conservado en su puesto.

La corbeta de guerra griega, el *Ludovico*, aunque tenía tres anclas y una enorme anarra, corrió el peligro de irse contra la costa; a las doce de la noche la violencia del viento era tal, que el capitán dio orden de bajar todos los mástiles del buque.

Otra corbeta de guerra griega, la *Amalia*, sorprendida en alta mar por el huracán, ha naufragado en las costas de Salamina; la tripulación se ha salvado, pero el buque se ha hecho mil pedazos.

El huracán duró cinco horas; muchas casas se han desplomado.»

CORREO DE ESPAÑA.

Segun se aseguraba en Málaga, los ingenieros que habían llegado a dicha ciudad a reconocer los terrenos para la construcción del ferro-carril, han estado en Alora; Carratraca y Ardales, manifestando que a su parecer los puntos por donde ofrece menos dificultades y costo la conducción de aquella vía, es por el término de estos últimos, a tomar la vega de Antequera por Peñarubia y un lado de Campillos y Bobadilla.

Las obras del puerto de Valencia deben comenzar a la mayor brevedad. Una de las dragas que se están montando en las playas de Culera, se hallará dentro de pocos días en estado de funcionar, y será trasladada inmediatamente al muelle de Valencia, para principiar el desarenado de tierra firme; y se está esperando también una gran remesa de material que ha salido ya de Inglaterra, con el cual empezarán los trabajos en grande escala.

En el *Faro Cartaginés* leemos lo siguiente sobre la necesidad de reparar el muelle de aquel punto:

«Otra de las obras que urgentemente reclaman la acción protectora del gobierno, es el muelle, por cierto harto mezquino, de este puerto de Cartagena. Algunos años hace que el comercio hizo a su costa una reparación considerable en él; pero después acá nadie ha pensado en su conservación, dándose lugar con semejante abandono a que llegue el día de que los buques y lanchas no pueden atracar, y sea preciso para saltar a tierra valerse de los mismos medios que se usan en las playas abiertas y abandonadas.

Cuando no por otra cosa, por decoro al menos del país, debiera pensarse en su composición; porque un puerto de la importancia del de Cartagena, donde con tanta frecuencia fondean buques de guerra de diversas naciones, y en el que se encuentra uno de nuestros departamentos de marina, ya por su extensión y comodidad no corresponde a aquellas circunstancias, siquiera que estuviese reparado, y no ofreciese el espectáculo repugnante que presenta a la vista del viajero o del marino que desembarca en él. Y tanto más es esto notable, cuanto que la reparación puede hacerse a poca costa, y con una pequeña parte de las sumas que se recaudan de las diversas gabelas que se cobran a los buques que fondean en el puerto.»

Segun el *Duero*, el proyectado ferro-carril del Norte no presenta aspecto muy lisonjero. Hé aquí el verdadero estado que tiene esta cuestión. El gobierno ha pedido a las provincias en él interesadas la relación exacta de los fondos con que han ofrecido contribuir para auxiliar en su construcción, y hasta que reúna estos datos nada hará. En este estado, el *Duero* exhorta a los diputados provinciales de Castilla a que no perdonen esfuerzo alguno para dar al gobierno una respuesta completamente satisfactoria.

«Podrán las provincias, añade el *Duero*, reunir los arbitrios suficientes? ¿Se les proporcionan los medios, o más bien, las facultades para realizarlos? ¿Es indispensable construir ahora mismo toda la línea del Norte? ¿No podrá emprenderse parte ninguna hasta que no estén asegurados los 600 millones, por ejemplo, que importa la totalidad? Si en este momento no pudiera disponerse de 600, pero sí de 150 millones, ¿no debería empezarse desde luego alguna sección de la gran línea?»

El *Duero* se responde que sí, y tiene esperanza de que así acontecerá.

Del *Ferril* escriben con fecha del 7 a uno de nuestros colegas las siguientes líneas sobre las obras de aquel arsenal y los caminos de la provincia. Dice así:

«Siguiendo el orden que nos hemos propuesto, vamos a dar a Vds. noticia de los adelantos que han te-

nido las obras de construcción naval en este departamento en el mes de octubre último, las cuales se manifestaban en el siguiente estado:

Navío Rey Francisco de Asís. Se le colocaron los baos, trancales y entorchas de la toldilla, los palmejares y sobreplanchas en la bodega, las entorchas de la primera y segunda batería, le hicieron el tajar y los cosedores, y le están entablado la bodega y arreglando los fondos.

Fragata Bailén. Se le han puesto los baos de la cubierta principal.

Uca Niña. Se continúa con las obras interiores y colocándole herrajes, hallándose bastante adelantados estos trabajos.

Vapor Ulloa. Puede decirse que está corriendo para salir del arsenal. Este buque, construido en este astillero, ofrece las mismas buenas propiedades que el *D. Jorge Juan*, también construido en las gradas de Esteyro de este departamento.

Vapor Narvaez. Se prosigue en las obras interiores, y tan pronto estén listas las cajas de rolletes, se echará al agua desde el baradero donde hoy subsiste. En cuanto a su máquina, ni nos hacemos las ilusiones que el coronel de la *Epoca*, ni profetizamos tan sombríamente como otros. El tiempo dirá.

Respecto a caminos continuamos en el mismo abandono e inacción que hasta aquí. No obstante, asegúrase que el gobierno apremia fuertemente para que se remitan los planos y presupuestos de los trozos de la carretera de este pueblo, que siguen desde Linares a las Puercas de García Rodríguez; mas a pesar de tales seguridades, en tanto no veamos anunciado el remate de las obras, o que se les da principio por administración, abrigaremos la misma desconfianza e iguales temores que hasta aquí, porque desgraciadamente hemos sido burlados muchas y repetidas veces, y no gustamos de que se nos pette de nuevo.

En cuanto a los caminos vecinales y aun de segundo orden que se están construyendo en la provincia, no encontramos palabras bastantes para pintar la irregularidad e imperfección que se advierte en muchos de ellos, sin que sea nuestro ánimo aludir ni ofender en lo mas mínimo a las personas que dirigen estas obras.

Especialmente en el de Puente deume al Sejo y en el que viene construyéndose por la parte de Santa Marta con dirección a este pueblo, no pueden verse sin lamentar los daños gravísimos que se causan al país con obras tan imperfectas y en su ejecución desatendidas. Allí no hay alineaciones; allí no se hacen desmontes; allí no se abren cañales; allí no se forman bombos; allí no se hacen canchales de piedra, ni sobre estas se echan capas de recorta o guijarros; en suma, allí no hay mas reglas geométricas ni otras nociones del arte que la práctica rutinaria y perjudicial de amontonar tierra sobre tierra en el centro de dichos caminos, resultando de aquí que con las lluvias tan frecuentes y abundantes en este país, se forman barrancos y precipicios que los hacen completamente intrasitables.

Por eso no nos admira que el correo diario de Castilla que se recibe en este pueblo llegue con un atraso considerable de algunas horas, ni nos extrañará tampoco que en adelante ocurran desgracias y otros percances desagradables en ese lodazal continuo desde Puente deume al Sejo.

Malo como estaba antes ese camino, era preferible mil veces al estado lastimoso que hoy presenta. Pero, ¿qué había de resultar de la precipitación y ligereza con que se improvisaron esas obras? No; a empresas de un siglo no se les da una en un año, ni obras que requieren conocimientos especiales se realizan por sujetos que carecen de las reglas del arte.

Así que se observa una repugnancia invencible por parte de los pueblos a la prestación personal que se les exige; y por no que no estén convencidos de los grandes beneficios que reportan las vías de comunicación, sino porque conocen que, lejos de mejorar, se empeora y destruye lo menos malo que antes había; porque saben que los recursos para estas obras los crean y votan los ayuntamientos en unión con los mayores contribuyentes, sin que la autoridad delegada del gobierno sea árbitra para hacer por sí tales imposiciones.

No hay que decir que exageramos, o que solo nos mueve el deseo de censurarlos. Cuanto apuntamos respecto al camino de Puente deume y al que viene construyéndose de Santa María y aun a algunos otros, es poco comparado con las imperfecciones y poco orden que presentan por todas partes.

Al menos el de Serantes y el que de este pueblo parte a Santa Marta, tienen, es verdad, sus defectos, pues se dejaron de desmontar algunas eminencias, existen los mismos recursos que antes, y al último se le ha dado una dirección a nuestro entender poco conveniente. Pero no puede negarse que van con solidez, con orden y siguiendo todas las operaciones facultativamente indicadas, lo cual no se ve en los otros; antes por el contrario, dá lástima: no podemos creer que la digna autoridad superior de la provincia sepa el verdadero estado de semejantes caminos ni de la marcha tortuosa y perjudicial que en ellos se está siguiendo.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su imponente salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

En vista de las dudas suscitadas por algunos cabildos catedrales acerca del verdadero sentido del párrafo 4.º, art. 14 del concordato, respecto al número de votos que hayan de tener los prelados en toda elección o nombramiento de personas que correspondan hacer a los mismos cabildos, pretendiendo algunos que el cómputo de dichos votos se ha de hacer por el número de capitulares asistentes, y no por el de los asignados a la iglesia en el concordato, con fundamento en las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el muy reverente nuncio de su santidad en este reino, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El número de votos que por el párrafo 4.º, art. 14 del concordato se concede a los prelados en toda elección o nombramiento de personas que correspondan a los cabildos, ha de computarse por el de capitulares asignados a cada iglesia, y no por el que haya existentes o concurran al acto de la votación.

Dado en palacio a cinco de noviembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

Habiendo pretendido algunos cabildos catedrales intervenir en la colación e institución canónica de las canonías de oficio, y en la de los beneficios que los corresponden proveer en su turno, teniendo presente lo dispuesto por regla general en el derecho canónico, y especialmente lo contenido en la segunda parte del artículo 15, y en el párrafo último del artículo 18 del concordato, conformándose con lo que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el M. R. nuncio de su santidad en estos reinos, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Pertenece exclusivamente a los ordinarios en sus respectivas diócesis dar la colación e institución canónica de todas las dignidades, canonías de oficio y de gracia, y beneficios de metropolitáneas, sufragáneas y colegiadas, parroquiales, coadjutorales y demás, sea cualquiera la persona o corporación a quien corresponda la elección, presentación o nombramiento y la forma en que se haga.

Art. 2.º Se exceptúan las dignidades y canonías reservadas a su santidad, y conferidas en forma graciosa, respecto de las cuales solo compete al ordinario expedir el mandamiento de *immittendo in possessionem*.

Dado en palacio a cinco de noviembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

Instrucción pública.—Sección 3.ª

Con esta fecha digo al gobernador de la provincia de Badajoz lo siguiente:

«He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de una representación hecha por la comisión superior de instrucción primaria de esa provincia, en solicitud de que se declare que los aspirantes a plazas de maestros que sean reprobados en el primero de los ejercicios de oposición, no puedan practicar los otros dos que se hallan establecidos, según se observa en los exámenes para obtener título, a tenor de lo dispuesto en el art. 45 del reglamento de 18 de julio de 1850; y considerando que en el caso de las oposiciones existe la razón que se tuvo presente al dictar el artículo citado, y que los dos últimos ejercicios no pueden variar el resultado de la oposición, cuando no ha recaído aprobación en el primero, S. M. se ha servido declararle aplicable y vigente, mandando que se guarde como regla fija y terminante en todos los casos.»

Lo que de real orden comunico a V... para los efectos correspondientes. Dios guarde a V... muchos años. Madrid 1.º de noviembre de 1852.—Gonzalez Romero.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Reales decretos.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra, he venido en decretar lo siguiente:

Art. 1.º La secretaría de la Guerra se divide en la subsecretaría y cuatro secciones, comprendiendo todos los negociados.

Art. 2.º El personal de la secretaría constará del subsecretario, de cuatro jefes de sección, de doce oficiales de número, de veinte y seis auxiliares y cincuenta escribientes de planta. Quedan suprimidos y prohibidos, desde la publicación de este decreto, los supernumerarios y agregados de todas las clases.

Art. 3.º Cada sección se compondrá de un jefe, de dos o tres oficiales de secretaría, de dos o tres auxiliares, y del número de escribientes necesarios, según la versión de los asuntos lo exija.

Art. 4.º El subsecretario será elegido entre los mariscales de campo y brigadieres del ejército, o entre los brigadieres jefes de sección del ministerio, y gozará el sueldo que le está de antemano asignado en cada una de las dos categorías.

Art. 5.º Los jefes de sección serán de la clase de brigadier, y los doce oficiales en el orden siguiente: dos primeros y dos segundos coroneles; dos terceros y tres cuartos (tenientes coroneles), y tres quintos los menos comandantes.

Art. 6.º Los auxiliares procederán a su ingreso precisamente de la clase de subalternos y capitanes del ejército y de oficiales del cuerpo administrativo; y los escribientes de la clase de cabos y sargentos de los cuadros del ejército y de aspirantes de administración militar.

Art. 7.º Los cuatro jefes de sección gozarán el sueldo de 40,000 rs. cada uno, y los doce oficiales estarán clasificados para sus sueldos del modo siguiente: dos primeros con 30,000; dos segundos con 28; dos terceros con 26; tres cuartos con 24, y tres quintos con 22.

Art. 8.º Los 26 auxiliares tendrán el sueldo entero de su empleo, y además 3000 rs. de gratificación anual los subalternos y capitanes, y 2000 los jefes. Los 50 escribientes gozarán su pan y prest o sueldo, con una gratificación desde 60 a 160 rs. mensuales.

Art. 9.º Para desempeñar las atenciones del archivo habrá un archivero con 22,000 rs. de la clase de jefes del ejército, y considerado como oficial de secretaría, según su antigüedad en el ministerio, para sus ascensos en la escala: habrá además un oficial primero con 16,000 rs.; uno segundo con 12, y uno tercero con 10; estos tres oficiales formarán escala entre sí, serán inamovibles, y procederán, siempre que sea posible, de las clases político-militares, o de estados mayores de plazas.

Art. 10.º Habrá en el archivo también un escribiente primero con 5000 rs.; dos segundos con 4, y dos terceros con 3, que formarán escala entre sí, y procederán de subalternos de clases político-militares, y de hijos de empleados beneméritos o muertos de este ministerio.

Art. 11.º Para el servicio interior de la secretaría habrá, según la planta vigente, el mismo número de porteros y mozos con el sueldo que les está señalado, y los ordenanzas necesarios del ejército, sin mas goce que su pan y prest.

Art. 12.º Organizada la secretaría de la Guerra por este decreto, queda el ministro del ramo encargado de la supresión del personal sobrante y del reglamento interior del ministerio para el despacho de los negocios al tenor de la presente organización.

Dado en palacio a nueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La secretaría de la Guerra constituya una corporación político-militar, y dos carreras separadas y distintas con sus ascensos y salidas, sin conexión entre sí, mientras se subsista en ellas, las armas y su administración.

Art. 2.º Se ingresará en la secretaría precisamente por la clase del último oficial, y los ascensos serán de rigurosa escala hasta jefe de sección inclusivo. Para optar a la plaza de oficial es precisa condición estar en posesión a lo menos del empleo de primer comandante en las armas del ejército, y haberlo ejercido el mayor tiempo posible.

Art. 3.º De las diez y seis plazas que suman los cuatro jefes de sección, y doce oficiales de número de la secretaría, se proveerán tres precisamente en los jefes de cada uno de los cuerpos de ingenieros, artillería y estado mayor del ejército, y las trece restantes se darán indistintamente a los jefes que reúnan a su mérito las circunstancias prescritas.

Art. 4.º Cuando los oficiales quintos asciendan a cuartos en la escala de la secretaría, obtendrán el empleo de teniente coronel; el de coronel cuando de repente pasen a segundos, y el de brigadier al pasar de primeros a jefes de sección. Durante el espacio de tiempo transcurrido para el ascenso en la escala de la secretaría se habrá llenado probablemente el fijado por los reglamentos para el ascenso por elección de los jefes del ejército a los mismos empleos; pero si así no fuese, ascenderá en la secretaría el que le toque, y guardará en su nuevo puesto a que aquele la condición se satisfaga para obtener el empleo militar.

Art. 5.º Fuera de los casos de ascensos de que trata el artículo anterior, nunca ni por ningún título tendrán empleos del ejército; y si por mérito especial o en cualquiera fausta ocasión tuviese ya bien dispensarles gracias, consistirán estas en el grado u honores inmediatos, y en encomiendas y cruces de Carlos III, San Juan e Isabel la Católica, según su categoría respectiva. El oficial que obtenga un empleo sin los requisitos marcales, será baja en la secretaría. Los jefes de sección no podrán ascender a mariscales de campo dentro de ella.

Art. 6.º Las salidas fijas a que se puede optar en la secretaría, son las siguientes:

Primera. El subsecretario a una plaza de vocal en la sección de Guerra del Consejo Real.

Segunda. Los jefes de sección a la fiscalía militar del tribunal supremo de Guerra y Marina, y a la secretaría del mismo en alternativa con el oficial primero de la secretaría de Marina, a quien le está hoy señalada.

Tercera. La intervención general militar en alternativa con los jefes del cuerpo administrativo.

Cuarta. Una plaza de intendente militar en la Península, y los tres gobiernos militares en España, y Ultramar que tenga yo a bien conferir a los oficiales

de secretaría, siempre proporcionados a sus sueldos, categorías y méritos.

Art. 7.º El jefe de sección, como el oficial de secretaría, pueden optar por volver en su clase a los cuadros del ejército; pero tanto en este caso como en el de su salida voluntaria por cualquiera causa, perderán el derecho ulterior a volver a ocupar su puesto en el ministerio. El que saliere por vicisitud personal y sin ninguna ventaja, conservará en su clase pasiva, no quedando inhabilitado, el derecho de volver a su plaza cuando haya vacante por encima, y nunca de supernumerario.

Art. 8.º Los oficiales del ministerio de la Guerra conservarán su antiguo uniforme igual al de las demas secretarías del despacho, y solo ellos, como los jefes de su sección podrán, además del subsecretario y ministro, escribir las cédulas, títulos, decretos y despachos en que hubiere de poner yo mi firma o rubrica.

Art. 9.º De los 26 auxiliares, 21 procederán de las clases de subalternos o capitanes del ejército, uno de la de auditores, y cuatro de las de oficiales terceros y segundos de administración militar que hayan ejercido su empleo el mayor tiempo posible. Se dividirán para sus derechos en tres clases por el orden siguiente: 8 primeros, 8 segundos y 10 terceros. Serán baja en los cuerpos de que procedan; y si el tiempo fijado en los reglamentos para el ascenso del ejército se hubiese cumplido al pasar de un número a otro, el tercero que ascienda a segundo tendrá el empleo superior, y lo mismo el segundo que ascienda a primero; pero nunca ni por ningún motivo podrán obtener antes empleo de ejército sin salir de la secretaría. Los auxiliares no pueden ser oficiales de número de la secretaría sin optar al empleo de teniente coronel: en este último caso serán baja en el ministerio, y pasarán antes a los cuadros del ejército.

Las gracias que yo les dispense fuera de lo prescrito en este artículo guardarán exacta proporción con lo establecido para los oficiales en el art. 5.º

Art. 10.º Usarán el uniforme particular asignado a esta clase; tendrán derechos a cesantía y jubilación, conforme a las reglas establecidas para los oficiales de secretaría, y sus mujeres y huérfanos optarán a la viudedad y pensión que les corresponda, con arreglo a los sueldos de sus maridos y a las disposiciones que rijan sobre este punto en el monte pío de ministerios.

Art. 11.º Las salidas a que pueden optar los auxiliares son:

Primera. A los cuadros del ejército con los empleos que hayan obtenido por sus derechos de secretaría.

Segunda. Para el auxiliar, una comisaría de primera clase de libre provisión.

Tercera. Para los del centro una comisaría de segunda clase y la otra de tercera, según sus respectivos sueldos.

Cuarta. Para los terceros el empleo inmediato en el ejército, si hubiesen cumplido dentro de la secretaría, empezando a contar desde el día que tuvieron ingreso la cantidad mínima de tiempo fijada en los reglamentos para el ascenso de elección.

Art. 12.º Los 50 escribientes serán de las clases de tropa de los cuadros del ejército, o aspirantes del cuerpo administrativo. Los soldados gozarán 60 reales de gratificación mensual; los cabos 80, y los sargentos y aspirantes de administración 100. Ascenderán los soldados a cabos, y estos hasta sargentos primeros, cumplido el tiempo fijado en los reglamentos del ejército para estos ascensos; pero no podrán ser oficiales sin salir a las filas y practicar su empleo de sargento primero en revista de presente seis meses. Los aspirantes de administración militar podrán ascender a oficiales terceros, según reglamentos, pero pasarán inmediatamente a servir su destino.

Art. 13.º Me reservo premiar la aplicación y servicios de los escribientes, con gracias proporcionadas a sus circunstancias.

Dado en palacio a nueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Juan de Lara.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Continúa el real decreto sobre las alteraciones hechas en algunas tarifas de la contribución industrial y de comercio.

NUMERO 3.º

CONTRIBUCION INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.

Tarifa número 3.º para la industria fabril y manufacturera, aplicable a las materias y repartimientos que han de formarse y regir desde 1.º de enero de 1853.

se de pieles, pagarán por cada pozo, noque ó tina, aunque solo esté en ejercicio una parte del año. 56

Las en que se curten pieles de ganado cabrio ó lanar, aunque ademas curten pieles de cabrito, lechales ó otras parecidas, pagarán por cada noque, pila ó tina, id. id. 32

Las en que solamente se curten pieles de cabrito lechales ó otras parecidas, pagarán por cada noque, pila ó tina, id. id. 24

Molinos para moler la corteza de árboles con destino al curtido, estando anejos á las fábricas y para su uso exclusivo, pagarán por cada piedra. 44

FABRICAS DE LOZA, CRISTAL, VIDRIO, VASIJERIA Y OTRAS CLASES.

Fábricas de loza fina, blanca ó pintada, pagarán por cada horno, bien sea para bizcocho, barniz, estampar, secar, ó bien para yesos y alfarería. 300

Las de loza ordinaria, blanca ó pintada, por cada horno que contengan, sea cualquiera su aplicación. 130

Las de toda clase de vasijeria, tinajería ó cacharrería, vidriado ó sin vidriar, por cada horno. 80

(A.) Las de azulejos vidriados. 400

Las de teja, ladrillo ó baldosa fina ó ordinaria: En las capitales de provincia y sus contornos, hasta donde alcance su término municipal, por cada horno. 180

En las poblaciones que sin ser capitales de provincia pasen de 4000 vecinos, por cada horno. 132

En los demás pueblos, por cada horno. 60

(A.) Las de cristal ó vidrio blanco, plano ó hueco, amoldado ó tallado. 1600

(A.) Las de vidrios verdes, planos ó huecos. 800

(A.) Fábricas de asfalto, tanto natural como artificial, bajo cualquiera denominación. 300

Fábricas de yeso y cal: en las capitales de provincia de primera clase y sus contornos, hasta donde alcance su término municipal, por cada horno. 140

En las demás capitales de provincia y en las poblaciones que pasen de 4000 vecinos, por cada horno. 100

En los demás pueblos, por cada horno. 52

Nota 1.ª A las fábricas de yeso, cal, teja ó ladrillos, que no trabajan para vender, pero sí para uso exclusivo de otro establecimiento industrial propio del mismo contribuyente, se le impondrá la cuarta parte de la cuota señalada.

2.ª La cuota marcada á cada horno de las fábricas de loza y demás que se expresan en esta sección, es exigible aunque solo estén en ejercicio una parte del año.

FABRICAS DE JABON Y COLA.

Fábricas de jabón duro ó blando: pagarán la cuota que corresponde según el número de arrobas de jabón que pueda fabricarse á la vez en cada caldera, al respecto de dos reales por cada arroba.

Las fábricas de cola de cualquiera especie, pagarán la cuota que corresponda á razón de un real por arroba de la cáliba de cada caldera.

FABRICAS DE AGUARDIENTE.

(A.) Cada fábrica en que se haga aguardiente por espacio de seis ó más meses. 2000

(A.) Id. las que solo funcionan menos de seis meses y mas de cuatro. 1200

(A.) Id. las de cuatro meses y mas de dos. 500

(A.) Id. las de dos meses ó menos. 200

FABRICAS DE LICORES, JARABES Y CERVEZA.

(A.) Fabricantes de licores: pagarán la cuota que marca la quinta clase de la tarifa primera á los tenderos que venden licores al por menor, con quienes se agremiarán.

(A.) Fabricantes de jarabes: pagarán la cuota que señala la tarifa primera á las industrias de la sexta clase.

(A.) Fábricas de cerveza: pagarán la cuota que corresponda á razón de 12 rs. por arroba de la cáliba de cada caldera.

FABRICAS DE PAPEL.

Las de papel continuo: por cada cilindro, bien sirva para tritar en pila, llamada á la holandesa, ó bien para otros usos. 1000

Las de papel gorette, medio fiorete ó fino para escribir ó imprimir, por cada tina. 200

Las de papel común blanco ó de color para embalar, cada tina. 160

Las de papel de estraza, por cada tina. 100

(A.) Fábricas en que se estampa ó pinta el papel para adorno de habitaciones, cada fábrica. 600

(A.) Fábricas en que se teñen de varios colores el papel para otros usos. 100

(A.) Fábricas en que se hacen cartones. 100

OTRAS FABRICAS.

Las de cardas cilindricas hechas mecánicamente para el cardado de las lanas y algodones: Por cada máquina ó cilindro movido por vapor, agua ó caballería. 100

Idem movidos por personas. 32

(A.) Establecimientos no anejos á fábricas en que por medios mecánicos se estran, aderezan, lustran ó presan tejidos de todas clases: por cada máquina ó piedra movida por vapor, agua ó caballería. 180

(A.) Los mismos establecimientos movidos por personas, por cada piedra ó aparato. 90

Fábricas en que se sierra mármol con motor de agua, vapor ó caballería: por cada arte ó aparato en que funcionen las sierras. 320

Las de serrar madera con sierras movidas por agua, vapor ó caballería, pagarán por cada aparato en que se fijan las sierras. 320

Nota. La prece dente cuota es independiente de la que debe exigirse á los interesados como almacenistas ó tratantes de madera si lo son.

(A.) Fábricas de abanicos: pagarán la cuota que marca la tarifa 1.ª clase 3.ª á los tenderos de abanicos, con quienes se agremiarán.

(A.) Fábricas de huiles y encerados. 300

Mesas para estampar dichos huiles: por cada mesa. 20

(A.) Fábricas de tapones de corcho. 200

(A.) Fábricas de pasta para sopa y sémola; en las capitales de provincia de primera clase, con venta por mayor y menor en la propia fábrica. 800

En las demás capitales de provincia. 400

En las demás poblaciones. 120

Nota 1.ª El fabricante de pasta que en su establecimiento se limite á vender solamente por mayor pagará la cuota de 400 rs., sea cualquiera la población ó punto en que tenga la fábrica.

2.ª El fabricante que tenga piedras para su propia molinica pagará ademas por cada piedra. 80

(A.) Fábricas de almidón y otras féculas. 100

En las capitales de provincia. 40

(A.) Fábricas de manteca fresca de vacas. 300

(A.) Idem de salazon de manteca de vacas. 400

(A.) Fábricas de fieltro de lana, pelo ó castor para sombreros ó otros usos. 160

Nota. Si en el mismo local, fábrica, ó en otro separado, se hacen y venden sombrereros, pagarán ademas la cuota de tienda de sombrerería, según la tarifa 1.ª

Las de cortar el pelo á las pieles de liebre y de conejo, por cada máquina. 160

(A.) Fabricantes ó armadores de paraguas y sombrillas. 100

Nota. Si en el mismo local fábrica se venden los paraguas y sombrillas, pagarán ademas la cuota de tiendas de esta clase, tarifa 1.ª, clase quinta, con quienes se agremiarán por este concepto.

(A.) Ingenieros para la elaboración de azúcar de caña, movidos por agua ó vapor. 600

(A.) Los mismos movidos por caballería. 300

Nota. Si en los ingenios ó fábricas se refina el azúcar, se exigirá ademas la cuota que marca la tarifa 1.ª á los refinerías.

(A.) Fábricas de mosaico vegetal en que se ocupen mas de veinte operarios. 1520

(A.) Idem en que se ocupe menor número. 600

(A.) Fábricas en que se hacen corrones para los telares de cintas. 80

(A.) Establecimientos en que se hacen adornos vaciados en pasta para moladuras de fachadas, habitaciones ó otros usos semejantes. 380

Fábricas de hilado de goma: Cada máquina movida por vapor, agua ó caballería. 240

Idem movida por persona. 40

Fábricas en que se pican cartones para los telares llamados á la Jacquard: por cada máquina ó aparato. 20

Fábricas de telas mecánicas: cada telar. 40

(A.) Establecimientos en que se hacen y venden sombreros de palma ó de paja. 60

Fábricas de moler campeche y drogas: cada máquina ó aparato movido por vapor, agua ó caballería. 100

Las mismas máquinas, movidas por personas, cada una. 32

Fábricas de cortar ballenas: por cada máquina. 130

(A.) Fábricas de botones y hornillas: De metal, excepto plomo ó estaño. 200

De plomo ó estaño. 160

De hueso ó pasta. 160

Nota. Si en dichos establecimientos se fabrican todas las clases de botones y hornillas espresadas, se exigirá la cuota marcada á cada una de ellas.

(A.) Fábricas de bujías estéricas, cora vegetal y las de esperma. 1000

(A.) Las de velas de sebo. 160

(A.) Las de naipes, cualquiera que sea su calidad. 1000

(A.) Las de pez, incienso ó mirra. 400

NOTA. Las cuotas señaladas en la presente tarifa son anuales y se cobrarán íntegramente, excepto en los casos que á continuación se expresan:

NUMERO 4.º

Reformas que se hacen en la tabla de exenciones del pago de la contribucion industrial y de comercio que está unida y fué circulada con el real decreto de 1.º de julio de 1850.

Reglas que contiene, entre otras, la tabla de exenciones unida á las tarifas y real decreto de 1.º de julio de 1850.

Exencion 2.ª, regla 2.ª No alcanzará en totalidad dicho beneficio á los relatores y escribanos de cámara de las audiencias territoriales, ni á los escribanos numerarios de los juzgados que alternativamente entiendan en asuntos criminales y civiles; pero en indemnización de la parte de negocios criminales que despachen, gozarán una rebaja ó exencion entendida de la manera á saber: en las audiencias de Madrid, Barcelona, Coruña, Granada, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, serán dos relatores y dos escribanos de cámara en cada una de los considerados exentos de la contribucion, y un relator y un escribano de cámara tambien en cada una de las restantes audiencias de Albacete, Burgos, Cáceres, Canarias, Mallorca y Oviedo, á condición de que del beneficio de sola esta exencion en cada audiencia participen proporcionalmente todos los relatores y escribanos de cámara.

En los juzgados de primera instancia donde no haya escribanos dedicados exclusivamente al despacho de negocios criminales, sino que estos despachen indistintamente por todos ellos, alcanzará la exencion á un solo escribano en cada juzgado; pero, como en el caso anterior, disfrutarán proporcionalmente de este alivio todos los entre quienes se distribuyan los citados negocios criminales. A los escribanos de los juzgados privilegiados ó especiales se les rebajará una cuota donde haya dos ó mas, y una cuarta parte de ella donde hubiere uno solo.

Exencion 2.ª, regla 5.ª En cada juzgado de primera instancia se considerarán exceptuados dos abogados y un procurador, sobre cuya base se aplicará entre todos los del juzgado que despachen en él ó en otro especial negocios de pobres y criminales, el importe de la exencion, como respecto de los escribanos queda dispuesto en el párrafo último de la regla 2.ª

Exencion 4.ª Los cosecheros de vino y aceite por las ventas que hagan al por mayor en los depósitos en el punto de produccion y por las que verifiquen en las plazas ó mercados de los pueblos inmediatos á que los conduzcan, y en que ordinariamente se venden las cosechas de la misma comarca.

Los mismos cosecheros por las ventas que hagan al por menor en un solo local dentro de los edificios en que tengan constituidos los depósitos de vino ó aceite.

Los propietarios y labradores por la venta de los demas frutos de las tierras que les pertenezcan ó beneficien y por los ganados que críen, siempre que tambien lo ejecuten en el punto de la produccion ó en los mercados de otros pueblos.

Es extensiva la exencion por los ganados que adquieren los labradores para el beneficio de sus tierras, ó aprovechamiento de yerbas, con tal de que su número en cada año no exceda de ocho cabezas en el ganado caballar, mular, de cerda ó vacuno cerril, y de doce cabezas de cabrio y lanar.

Exencion 5.ª Los criadores de ganados de todas clases.

Exencion 6.ª Los cosecheros de vino que queman solamente el orujo ó cien arrobas de vino de su propia cosecha para la fabricacion de aguardientes.

Exencion 8.ª Los carros destinados á la agricultura que se emplean accidentalmente en el transporte.

Exencion 9.ª Las carretas de buyes.

Exencion 15. Los pescadores, aunque lo sean con barco propio.

Exencion 16. Los dueños de barco de menos de veinte toneladas, y los de sin cubierta.

1.º El establecimiento nuevo que se abra, ó el cerrado que vuelva á emprender sus trabajos entrando el año, pagará la cuota que le corresponda á prorata, dando aviso á la administracion del día en que lo verifique.

2.º El establecimiento que se cierre completamente en cualquier período del año para no continuar en él sus trabajos, dando aviso oportuno á la administracion, quedará libre de la cuota correspondiente á prorata.

3.º No gozarán del beneficio concedido en el artículo anterior aquellas industrias que como la filatura de la seda, la fabricacion de aguardiente ó otra que pueda haber, dependan de ciertas estaciones.

4.º La suspension forzada de los trabajos de un establecimiento durante tres meses continuos ó mas, será abonable únicamente en los casos de interdiccion judicial, incendio, inundacion, hundimiento, falta de caudal de agua empleado como fuerza motriz, descomposicion de máquinas hidráulicas ó de vapor, ó de horno de fundicion. En estos casos, debidamente justificados, se rebajará de la cuota la parte correspondiente al tiempo que tuviere que estar parado el todo ó la parte del establecimiento que sufra los espresados siniestros.

5.º No será abonable la suspension que aunque proceda de estas causas, no llegue al tiempo de tres meses, ni la que aunque pase de este término proceda de causas diferentes, sin exceptuar las de rotura parcial de aparatos, transmisiones y máquinas movidas y no motoras, ni las de escasez de primera materia, falta de operarios, paralización de ventas ni otra que pueda alegarse.

6.º El fabricante, al presentar su relacion para la matricula, podrá designar, sin embargo, los hornos, calderas, noques, hilanderos, telares, máquinas y utensilios sujetos á la contribucion, de los cuales, bajo su responsabilidad, no haya de hacer uso en todo el año. La administracion cuidará de tomar las precauciones convenientes para evitar todo abuso.

7.º Las faltas en que incurrieren los fabricantes en contravencion á los párrafos anteriores, se castigarán á tenor de lo prevenido en el artículo 47 de la ley.

Madrid 20 de octubre de 1852.—Juan Bravo Murillo.

NUMERO 4.º

Reformas que se hacen en la tabla de exenciones del pago de la contribucion industrial y de comercio que está unida y fué circulada con el real decreto de 1.º de julio de 1850.

Reglas que contiene, entre otras, la tabla de exenciones unida á las tarifas y real decreto de 1.º de julio de 1850.

Exencion 2.ª, regla 2.ª No alcanzará en totalidad dicho beneficio á los relatores y escribanos de cámara de las audiencias territoriales, ni á los escribanos numerarios de los juzgados que alternativamente entiendan en asuntos criminales y civiles; pero en indemnización de la parte de negocios criminales que despachen, gozarán una rebaja ó exencion entendida de la manera á saber: en las audiencias de Madrid, Barcelona, Coruña, Granada, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, serán dos relatores y dos escribanos de cámara en cada una de los considerados exentos de la contribucion, y un relator y un escribano de cámara tambien en cada una de las restantes audiencias de Albacete, Burgos, Cáceres, Canarias, Mallorca y Oviedo, á condición de que del beneficio de sola esta exencion en cada audiencia participen proporcionalmente todos los relatores y escribanos de cámara.

En los juzgados de primera instancia donde no haya escribanos dedicados exclusivamente al despacho de negocios criminales, sino que estos se despachen indistintamente por todos ellos, alcanzará la exencion á un solo escribano en cada juzgado; pero, como en el caso anterior, disfrutarán proporcionalmente de este alivio todos los entre quienes se distribuyan los citados negocios criminales. Si en dichos juzgados no hubiese mas que un escribano, se le rebajará una cuarta parte de su cuota, y lo mismo se observará con respecto á los escribanos de los juzgados privilegiados ó especiales, rebajándose una cuota donde haya dos ó mas, y una cuarta parte de ella donde hubiese uno solamente.

Exencion 2.ª, regla 5.ª En cada juzgado de primera instancia se considerarán exceptuados dos abogados y un procurador, sobre cuya base se aplicará entre todos los del juzgado que despachen en él ó en otro especial negocios de pobres ó criminales, el importe de la exencion, como respecto de los escribanos queda dispuesto en el párrafo último de la regla 2.ª Si en la residencia del juzgado hubiese solo dos abogados, la exencion alcanzará á uno solo.

Exencion 4.ª Los cosecheros de vino y aceite por las ventas que hagan al por mayor en los depósitos establecidos en el punto de produccion, y por las que verifiquen en las plazas ó mercados de los pueblos inmediatos á que los conduzcan.

Los mismos cosecheros por las ventas que hagan al por menor en un solo local dentro de los edificios en que tengan constituidos los depósitos de vino ó aceite.

Los propietarios y labradores por la venta de los demas frutos de las tierras que les pertenezcan ó cultiven, y por los ganados que críen, siempre que unos y otros los vendan en el punto de la produccion, y en los mercados de los pueblos inmediatos como queda espresado.

Es extensiva la exencion por los ganados que adquieren los labradores para el beneficio de sus tierras, ó aprovechamiento de yerbas, con tal de que su número en cada año no exceda de ocho cabezas en el ganado caballar ó mular, de cerda ó vacuno cerril, y de doce cabezas de cabrio y lanar.

Los propietarios de montes por el beneficio y carbonero de sus tierras y por sus maderas de construccion, con tal de que las vendan en los mismos montes ó en el pueblo en cuya jurisdiccion estén situados.

Exencion 5.ª Los criadores de ganado de todas clases, considerándose como tales los que en número proporcionado tengan reses de vientre, y no los que lo compran para engordar ó beneficiar.

Exencion 6.ª Los cosecheros de vino que queman solamente el orujo ó cien arrobas de vino de su propia cosecha para la fabricacion de aguardiente.

Exencion 8.ª Los carros destinados á usos de la agricultura, propios ó ajenos, aunque accidentalmente se ocupen en el transporte ó acarreo.

Exencion 9.ª Las carretas de buyes destinadas á usos de la agricultura, propios ó ajenos, aunque accidentalmente se ocupen en el transporte ó acarreo.

Exencion 15. Los pescadores, aunque lo sean con barco propio por el ejercicio de la pesca, y por la venta del pescado, en los barcos, muelles ó playas. Tambien se exceptúan las asociaciones de barqueros, ó sea de matriculados de marina que se ocupan en los puertos en la carga y descarga de los buques.

Exencion 16. Los dueños de barcos de menos de veinte toneladas, y los de sin cubierta, como no sean los que se ocupan en el transporte por ríos ó canales.

(Se continuará.)

CRÓNICA ESTRANJERA.

ENCARGOS METÁLICOS. En el Memorial des Pyrenées, periódico de Pau (Francia), leemos el siguiente nuevo descubrimiento:

«Hace algunos años que se está hablando de tejidos de cristal hilados; pero hasta ahora se ha hecho bien poca cosa en este asunto.

Hoy día los ingleses tratan de tejer telas de hierro, y escriben de Nottingham que se acaba de inventar una nueva fabricacion de encajes; el hilo de hierro reemplaza en esta fabricacion á los hilos de algodón y de lino, y son de tal tenacidad, que pueden ser desajados fácilmente por el método ordinario. Estos encajes tienen la flexibilidad y delicadeza necesaria para ser empleados como cortinillas, colgaduras, etc., para guarnecer las gorras y para otro sin número de aplicaciones: anúnciase que esta industria se extenderá al tejido de telas para vestidos y de todas clases.»

—DATOS CURIOSOS. La estadística criminal de Francia del año 1850 suministra los siguientes datos: Antes de la edad de veinte y un años la propension al crimen es mayor hacia los atentados contra las propiedades que hacia los atentados contra las personas, observándose lo contrario en las épocas posteriores de la vida.—Las mujeres tardan en general mas que los hombres en emprender la carrera del crimen. De 1000 acusados del sexo masculino, los 179 no llegan á veinte y un años, en tanto que de 1000 mujeres acusadas solo 145 no han cumplido los veinte y un años.—Después del infanticidio, los golpes y heridas á los mayores y atentados contra el pudor de los adultos, los crímenes que los célebres cometen con mas frecuencia, comparativamente con los casados y viudos, son los robos calificados.—Entre los acusados de crímenes contra las personas, se encuentra un número proporcional mayor que no han dejado su domicilio de origen; de cada 1000 hay 739 nacidos en el departamento en que han sido juzgados.

CRÓNICA DE MADRID.

A consecuencia de la última reforma introducida en el ministerio de la Guerra, han quedado fuera de la secretaría siete oficiales de ella.

—Hoy se pondrá en escena en el Principe la funcion siguiente: 1.º Sinfonia del Ramillete de la infancia. 2.º La comedia nueva, original, en tres actos y en verso, titulada Los dos cuáqueros. 3.º Tirsoles de Guillermo Tell. 4.º Decir la verdad mintiendo, comedia en un acto.

—Se están ensayando para ponerse en escena á la mayor brevedad posible en el teatro de los Baños, el drama nuevo en tres actos y en verso, original de dos conocidos escritores, titulado La esposa de Sancho el Bravo; la zarzuela nueva en un acto La Batelera, y la comedia en un acto Una retirada á tiempo.

—Ya está anunciada para el martes de la semana próxima, la primera representación de Julieta y Romeo, por las Sras. Capuani y Angri, y los Sres. Roppa, Selva y Echevarría. No puede ser mas completo el conjunto.

—El sábado 15 del corriente tendrá lugar en la sala tercera de esta audiencia territorial la vista en grado de súplica de la causa seguida contra Hilario Sanchez por la muerte que con una navaja de afeitar dió á María Peña en el pueblo de Archilla en la noche del 22 de octubre de 1851. El reo fué condenado á la pena de muerte en garrote por el juzgado de primera instancia de Brihuega, cuya sentencia fué confirmada por los señores de la sala segunda de esta audiencia, aunque con alguna variacion en lo relativo á la indemnizacion decretada contra el procesado, razon por la cual le fué admitida la súplica.

El letrado defensor del reo es el Sr. Vizmanos; en la segunda instancia sostuvo la acusacion fiscal el Sr. Principe, el cual será naturalmente quien la sostenga tambien en esta tercera y última, en que va á quedar decidida la suerte del procesado.

—El Sr. D. Juan José Martínez ha sido nombrado miembro del tribunal de Guerra y Marina, en la plaza vacante por muerte del Sr. Pavia, jefe de escuadra, que la servia.

—El domingo próximo, con motivo de la festividad del día, habrá en placio capilla pública, asistiendo SS. MM.

—Segun hemos oido, la grande alcantarilla inmediata á la estacion del ferro-carril, fuera de la puerta de Atocha, debe estar cubierta para el verano próximo, convirtiendo aquel barranco en un hermoso paseo. Los trabajos, como dijimos, han principiado ya, y cada día es mayor en ellos el número de operarios.

—Una porcion de gente estaba ayer tarde en la calle de Jacometrezo muy divertida en ver cómo dos niños reñian, dándose fuertes golpes, y lejos de tratar de impedirlo, no faltó quien los animara á la pelea, habiendo prorumpido algunos en insultos y bufonadas contra un caballero que, cogiendo á los contendientes, los obligó á separarse. Estas escenas, que se repiten con bastante frecuencia, indican los grandes progresos que van haciendo en nuestro pais la moralidad y la cultura.

—Leemos en el Faro Nacional:

«Segun nuestras noticias, la mayor parte de las audiencias, algunos colegios de abogados, universidades y funcionarios públicos, ya del estado eclesiástico, ya de la administracion de justicia, han remitido y continúan remitiendo al gobierno luminosos informes sobre el proyecto del código civil, conforme á la invitacion que les fué hecha por el señor ministro de Gracia y Justicia. Los títulos del matrimonio y esponsales, del consejo de familia, de los testamentos, especialmente de los censos, y de las prendas ó hipotecas, parecen ser, entre otros, de los que mas han llamado la atencion de los informantes, habiéndose ocupado de los primeros algunos señores obispos y prelados de la iglesia, y de los últimos, los funcionarios de la administracion de justicia, en especial los escribanos.

Entretanto no parece que el gobierno se ocupa por ahora muy activamente de la promulgacion de este código, y el pulso con que se procede en materia tan grave y trascendente nos parece tanto mas digno de elogio, cuanto que, merced á él, podrá evitarse que nuestra legislacion civil pase por las vicisitudes y trastornos que ha experimentado la legislacion penal durante los últimos cuatro años trascurridos.

El señor ministro de Gracia y Justicia acaba de ejercer un acto de reparacion digno del mayor elogio en la persona del Sr. D. José María de Haro, magistrado cesante de la audiencia de Granada, que quedó en tal estado cuando los funcionarios de ese tribunal no quisieron reconocer la junta de 1843, negándose á obedecer á todo lo que no fuese un gobierno legítimamente constituido. Esta honrosa conducta ha valido al Sr. Haro nueve años y medio de cesantía, despues de los cuales lo ha repuesto el actual señor ministro sin escepciones de ninguna especie, segun se nos ha asegurado, nombrándole magistrado de la audiencia de Burgos.»

—Del Heraldico copiamos lo que sigue:

«En la obra que se está haciendo en el ministerio de Marina para reedificar la parte del edificio que fué archivo de la Guerra, y que há pocos años destruyó un voraz incendio, la piqueta de los albañiles ha descubierto una escalera secreta de caracol que ha permanecido ignorada desde la construccion del edificio por cuantos le conocian y habitaban. Esta misteriosa escalera conduce á una sala donde hoy está la seccion de presupuestos de Marina, y que en los tiempos felices para aquel palacio servia de gabinete reservado al principe de la Paz.»

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Martín, papa y mártir, San Diego de Alcalá y San Millán, confesores.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la parroquia de San Millán, donde se celebrará fiesta á su titular, con misa mayor á las diez y pangeórico que dirá D. Pablo Morso y Vivas, y por la tarde completas, concluyéndose con una solemne reserva. En las Trinitarias se practicarán los ejercicios que todos los viernes, predicando D. Alejandro Sanchez. Sigue la novena de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte en la iglesia de Loretto: predicará por la mañana D. Andrés Somorrostro, y por la tarde D. Miguel Simeon de la Torre. Tambien continúa la novena de Nuestra Señora del Consuelo en la parroquia de San Luis: serán oradores por la mañana D. Juan Barbero y por la tarde don Gregorio Montes. Sigue la devocion del Mes de las Animas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen. Concluye el triduo de San Andrés Avelino en la iglesia de San Cayetano: será orador D. Nicolás Señorá. En las Descalzas se tributarán devotos cultos á Nuestra Señora del Milagro, haciendo misa mayor con manifestos á las diez, y por la tarde meditación, rosario, letanía, salva y reserva. En los Serbios se visitarán las cruces por la tarde, y en los Italianos, oratorios y bodega de San Ginés, habrá por la noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, la del mismo título en San Andrés, ó la de las Escuelas Pías de San Fernando.

BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado. 46 3/4 b. 3 diferido. 25 9/16 Participes del 4 y 5 por 100. 22 Amortizable de primera. 14 1/2 Id. de segunda. 6 3/8 Acciones de San Fernando. 97 1/2 p.

ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas á abril 1853, de 4000 rs. 3.000.000 16 agosto 1844, de 4000 rs. 9.000.000 102 Coruña 16 agosto, de 1000. 8.000.000 Fomento á abril 1850, de 4000 rs. 80.000.000 79 3/4 Id. id. 2000. 30.000.000 4 80 p. Id. junio 1851, 2000. 30.000.000 4 80 p. Id. de agosto de 1852, de 2000 rs. 33.000.000 4 79

CAMBIOS.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES. Londres á 90 dias por 1 p. f. 50 50 París á 8 dias por 1 p. f. 5 fr. 28 p.

	DAÑO AL PAPEL.		BENEFICIO PAPEL.	
	Dinero.	Paapel.	Dinero.	Paapel.
Alicante.	1/4	par.		
Barcelona.	1/4	par.		
Bilbao.	1/4	par.		
Cádiz.	1/4	par.		
Coruña.	1/4	par.		
Granada.	1/2	par.		
Málaga.	1/4	par.		
Santander.	1/4	par.		
Santiago.	1/2	par.		
Sevilla.	1/4	par.		
Valencia.	1/4	par.		
Zaragoza.	1/4	par.		

